

espacios de sociabilidad, como son los clubes de fútbol. La complejidad del escenario que se plantea sugiere múltiples interrogantes, seguramente a abordarse en próximas investigaciones.

CONSTANZA V. DE JUANA

ODILE FELGINE, *Claude Lévi-Strauss, Roger Caillois, Jorge Luis Borges, Victoria Ocampo, Jules Supervielle, Georges Bernanos, Antoine de Saint-Exupéry et L'Écriture en exil*, Editions Dianoïa, Chennevières-sur-Marne, Octobre 2014, 118 pp.

Iniciada la Segunda Guerra mundial algunos intelectuales franceses escaparon a otros países, otros fueron hechos prisioneros, otros fueron enviados a campos de concentración, algunos se exiliaron voluntariamente y otros se encontraban en el exterior por razones profesionales. De esta última situación podemos referirnos a Jacques Maritain que estaba en Canadá dictando cursos y Roger Caillois en la Argentina. Estos exilios fueron fecundos para el país que los acogió, para el país de origen y para el propio exiliado por la labor fructuosa que desarrolló. La obra de Felgine destaca la estadía de Roger Caillois en la Argentina que responde acabadamente a los parámetros antes enunciados. El autor francés había fundado en colaboración con George Bataille el Colegio de Sociología, cuando Victoria Ocampo, en una de sus estadías en la Ciudad Luz, lo conoció lo entusiasmó y lo invitó a dictar conferencias en Buenos Aires. Durante su estadía argentina, estalló la Segunda guerra mundial, París fue invadida por los alemanes y el retorno a su patria se volvió imposible y permaneció cinco años en la Argentina.

A Victoria Ocampo lo atrajo su mente lúcida, sus planteos avanzados para la época, y su juventud. Felgine conoce muy bien al autor, ha editado su biografía *Roger Caillois*, (París, 1994, Stock) y su *Correspondance Roger Caillois Victoria Ocampo*, (París, 1997, Stock), esta síntesis que publica ahora es el resultado de un conocimiento más particular, Callois es “una personalidad compleja que tiene un lugar considerable en la historia de nuestro tiempo” según Claude Levi-Strauss.

Durante su estadía en la Argentina, el autor francés, adhirió al Comité de Gaulle y con la colaboración de Roberto Weibel. Richard, consejero cultural de la embajada francesa en la Argentina que, renunció cuando se firmó el Armisticio, fundaron el Instituto Francés de Estudios Superiores, centro gaullista y con el tiempo antiperonista. Caillois desplegó durante su estadía una gran actividad,

visitó gran parte del país, “con una siempre juvenil e insaciable curiosidad... se abalanza sobre la geografía”, lo describía Victoria. De esos viajes nos dejó un escrito: “Patagonia”, descripción poética, meditación lírica de la región, de la que afirmó que era la extensión en la que “corre el viento más veloz del globo”. Su “viraje americano” dejó en él un sello indeleble.

Su participación en el grupo de Ocampo, en Sur y con sus colaboradores le permite conocer y adentrarse en la literatura del continente y convertirse en un ferviente admirador de ella. En agradecimiento a lo recibido en el continente, ya que pudo visitar varios países de Latinoamérica, en reconocimiento a todo lo recibido en el continente, crea una colección “La Croix du sud” en la editorial Gallimard donde edita autores como Borges —*Ficciones* fue la primera obra de la colección. La colección comprendía cincuenta y dos títulos y treinta y dos autores. Caillois, fascinado por la obra de Borges, hizo traducir en 1953 *Labyrinths*, luego *Encuestas* en versión de Paul y Sylvia Benichou, dos exiliados franceses, el especialista en el sigloXVIII francés que encontró refugio en San Luis. Otro autores elegidos fueron Ricardo Güiraldes, Gilberto Freyre, Armando Braun Menéndez, Julio Cortazar, Eduardo Mallea, Hector A. Murena, Ernesto Sábato, entre otros. Borges también fue traducido por editoriales de otros países de Europa y de esta manera adquirió una estatura europea. Según sus palabras Callois hizo como «la esencia del continente». fue un pionero en este dominio.

En su función en la UNESCO cargo que aumió poco después, Caillois recibió el encargo, en 1951, de editar un programa de “Obras representativas” de la Organización, con un criterio más bien histórico. La colección comenzó en 1962 y editó a D. Faustino Sarmiento, Manuel Gálvez, Jorge Isaacs, José Martí. Zorrilla de San Martín, José Hernandez, José Enrique Rodó, entre otros. El “viraje americano” como lo califica Odile Felgine, rendía sus frutos. Durante la guerra Callois edito *Lettres françaises* que se publicaba bajo la protección de Sur y que permitió la actualización de autores extranjeros en páginas argentinas.

Felgine considera que Callois es un mediador privilegiado entre Europa y América latina. La autora también se refiere a otros exiliados como Paul Benichou, Jules Romains, George Bernanos acogidos por las comunidades francesas en Argentina. “Acción Argentina” acompañó esta acción. La obra nos aproxima a circunstancias poco conocidas de nuestra historia argentina y de los países vecinos —como Jules Supervielle en Uruguay— que nos ayuda a ampliar el cuadro de la Segunda Guerra mundial en la Argentina.

HEBE CARMEN PELOSI